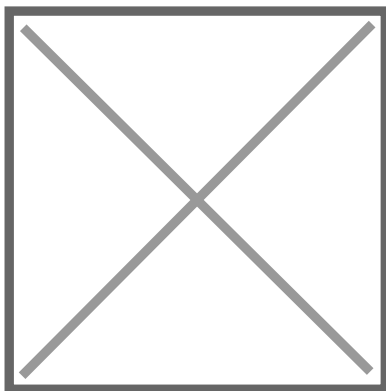




550175

Pedro Lemebel, escritor

"A ese mar que tranquilo nos baña, ¿con qué moral lo vamos a mirar?"

Carolina Rousseau

"Estoy aburrida de los hombres, me voy a convertir en lesbiana", dice Pedro Lemebel en un tono casi irónico, quien no sólo está desilusionado del amor, sino que también "aspetado" del futuro del informe entregado por las FF.AA. A su juicio no hay soberbia para manejar este dolor, este trauma social y colectivo, "transformando el destino de los detenidos desaparecidos en un teatro macabro".

Sin embargo, en este mar de dudas y de incertidumbres, en donde se crean mayores fantasmas. Lemebel tiene un respiro: una interesante adaptación a las tablas de su libro "Loco afán", realizada por el director Alejandro Trejo. De él se estrenan cuatro crónicas que abordan con crudeza la condición homosexual a través de diversas historias urbanas, mezcladas con hechos policiales y elementos de la cultura popular.

Aunque Lemebel temió que el tema pasara a "carnavalizarse", puede decir, después de su estreno, que éste "está muy bien rescatado".

¿Complicado? Bastante complicado. Creo que excedió mis expectativas.

¿Tendía temor? Un poco, respecto de la teatralización del texto literario.

¿Que éste fuera traducido a diálogo? Exacto.

¿Usted conversó con Trejo antes de que él decidiera llevar a las tablas su libro? Absolutamente.

¿Y cuáles fueron sus principales aprendizajes? Que el tema pasara a carnavalizarse. Pasara a formar parte de la fonda o circo de cierto teatro nacional que, de alguna manera, ha servido como el espectáculo cultural de la transición.

En ese sentido, ¿le parecía riesgoso que el tema pasara a formar parte de esa farándula? De la farándula ciudadana, teatral, voraz, o

formara parte de la política: momento correcto, que es también una forma de analizar. O sea, darle cobertura a un tema espiado en un momento de relajación. Y a pesar de lo cripado, Alejandro lo rescató con mucha dignidad. La obra tiene momentos fuertes, pero digeribles.

Trejo señaló que prefirió centrarse en el lado dramático de las historias, dejando de lado la risa fácil y abordar el tema con seriedad.

No obstante, hay una suerte de ironía permanente que está en la voz literaria de los actores, y me parece que se produce un espejismo del libro en la obra. Eso está muy bien rescatado.

¿Pensó en la posibilidad de no permitir que su libro fuera utilizado para un montaje? Sí. De hecho había dicho que no a otras propuestas. Creo que mis textos se prestan más, quizás por el cine, porque están escritos con esa visualidad.

¿Le gusta el teatro? No me gusta y lo tengo desconfianza. No me gusta la representación.

¿Y en el caso de "Loco afán"? Haber puesto en escena un texto literario, íntegro, barroco, hipermetáforizado, era riesgoso para el director. Pero creo que la propuesta salió alrosa, aunque también tengo mis críticas.

¿Cuáles? Se producen a veces ciertas confusiones con algunos personajes. La última crónica, "Berenice", la que se roba la guapa, quizás el actor o actriz no estuvo tan bien elegido.

Pero repensado, indirectamente hay una cita al lesbianismo que me parece interesante.

¿Y qué pasa con Pedro cuando está sentado viendo la obra y algo le molesta? Se me produce un quiebre en el narciso, en mi epifanía narciso y puedo ver que el director también recreó los personajes, formando la metáfora de la transexualidad en otras representaciones. Creo que el gran juego de sexualidades derivantes que hay en la obra es muy valioso. Para mí no es blanca o negra y tampoco es mucho o bembra, sino que existe un abanico.

¿Algunas más carnavalizadas y otras más sobrias? Exacto. Pero da a entender que el asunto no se resuelve en la dualidad sexual dominante, y que no todos los homosexuales son iguales. Cada uno carga con su especie de cruz emblemática.

¿Cómo vemos hoy la homosexualidad? ¿Somos más tolerantes los chilenos? A mí no me basta que la homosexualidad se represente en teatro, y menos en el cine. Estos temas deberían estar

incluidos en los programas de educación, puesto que ahí habría un traspaso a la formación cultural de los chilenos produciendo un cambio real. Sería interesante que estuviera en otros escenarios más importantes y serios.

¿Existen muchas obras en cartelera, ¿agobiante? Agobiante. Y muchas obras de homosexuales donde el tema está puesto en bandeja para un público ansioso de ver estas caricaturas de la sexualidad chilena.

¿Una sobreexplotación? Una sobreexplotación de la temática por parte de un circuito gay que funciona en el teatro. Me parece importante poner estos tópicos en el tapete, pero otros, como el étnico y los tranjeros, deberían ser tratados de la misma forma. Y que esos, acurten otros injustamente no expuestos en esta cartelera cultural voraz.

¿Cartelera de bronceador y toalla? Claro. La homosexualidad es una parte importante actuante en la sociedad chilena, pero también ocurren otras cosas tan horribles como los detenidos desaparecidos y Ralco. Una aspiración minoritaria debe arrostrar a otra, de lo contrario se transforma en un tema asfixiante.

A propósito, ¿cuál es su impresión del informe entregado por la FF.AA.? Todos los que participamos en la lucha por los derechos humanos siempre lo sabemos. Pero escucharlo en boca de sus protagonistas es un golpe fuerte y brutal.

¿Sin embargo, hoy se habla de contradicciones, de huesos encontrados, pero de animales, restos removidos, ¿no siente que se ha perdido en parte la seriedad? Sí, sí. Existe una manipulación del tema sobre si los huesos son los huesos. No hay soberbia para manejar este dolor y este trauma social y colectivo, transformándolo en un teatro macabro. Estamos viendo un espectáculo dantesco que, por supuesto, no se lo merecen ni los familiares ni todos los que han pasado por ese padecimiento. Me llega a dar asco, repugnancia.

¿Contra quiénes? No solamente contra los verdugos, sino que me da asco llamarme chileno sabiendo que un ser tan despreciable como el "Gusita" Romo está culto. No lo puedo concebir.

¿Cuál será el futuro del famoso informe? Es tanta la inseguridad que provocan estas declaraciones que el futuro es incierto. Hay un manito casi terrorífico de lo que puedan decir o entregar. Es un manito mequetrupe que sigue una chivada por un cuerpo, un dato geográfico en "emplazo de una vida estirpada allí. Es agredir la incertidumbre, hacerla tan extensa como el mar, creando mayores fantasmas.

¿Es decir, ¿no se termina con una entrega de osamentas? Para nada. Esto es un duelo activo de todos los chilenos, que sea un juicio moral. Quizás no tenemos la crueldad para hacer lo mismo que nos hicieron, pero la sociedad chilena debe asumir que eso ocurrió y que quede justificada. Que haya culpables, que los tribunales logren establecer nombres, responsabilidades y juicios. Esto no es un lindo país con vista al mar, mira lo que se ve cuando lo observamos.

¿"Ese mar que tranquilo nos baña"? A ese mar que tranquilo nos baña, ¿con qué moral lo vamos a mirar? El mar no era azul, entonces.



"A ese mar que tranquilo nos baña, ¿con qué moral lo vamos a mirar?" [entrevista] [artículo] : Carolina Rousseau

Libros y documentos

AUTORÍA

Lemebel, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"A ese mar que tranquilo nos baña, ¿con qué moral lo vamos a mirar?" [entrevista] [artículo] : Carolina Rousseau

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile